

REAL
ACADEMIA
DE
CÓRDOBA

Colección
M^{ra} Teresa
García Moreno
Serie Catálogos
Nº 5

GINÉS LIÉBANA, 100 AÑOS DE CREACIÓN (1921 - 2021)

GINÉS LIÉBANA

100 AÑOS
DE CREACIÓN
(1921 - 2021)



2021

GINÉS LIÉBANA, CIEN AÑOS DE CREACIÓN

EDICIÓN AL CUIDADO DE MIGUEL CLEMENTSON LOPE



ccdo
DE CIENCIAS
BELLAS LETRAS
NOBLES ARTES
REAL ACADEMIA
DE CÓRDOBA


Diputación
de Córdoba

Edita

REAL ACADEMIA DE CIENCIAS, BELLAS LETRAS Y NOBLES ARTES DE CÓRDOBA

Dirección y coordinación

Miguel Clementson Lope

Textos

José Cosano Moyano	Raúl del Pozo	Rosa Luque
AAVV	Bartolomé Delgado Cerrillo	Jacinto Mañas
Ángel Aroca	Dicc. <i>Larousse</i> de la Pintura	Fernando Martín
Alfredo Asensi	Bernd Dietz	Ricardo Molina
Julio Aumente	Luis Figuerola Ferreti	Francisco Nieva
Juan Bernier	Manuel Gahete	Vicente Núñez
Jesús Cabrera	Antonio Gala	Ana Palacio
Carmelo Casaño	Pablo García Baena	José M. ^a Palencia Cerezo
Juana Castro	José Luis González Cobelo	José Ant. Ponferrada Cerezo
Carlos Clementson	César González Ruano	José María Prieto
Miguel Clementson Lope	José Hierro	Francisco Umbral
José de Miguel	Joaquín Lobato	Mercedes Valverde Candil
Carlos Edmundo de Ory	Mario López	Francisco Zueras
Luis Antonio de Villena	Roberto Loya	Ginés Liébana

Documentación técnica, bibliográfica y fotográfica

M. Clementson

Diseño gráfico y maquetación

M. Clementson, José Manuel Nieto Rosa

Edición fotográfica y fotografía

Francisco J. Segura Castellanos, M. Clementson, Mateo Liébana, Rafael Inglada, José M. de la Fuente, Piedad Aroca, José Jiménez Poyato, Ángeles Clementson Lope, e imágenes del archivo personal del artista

© De los textos

los respectivos autores

© De las fotografías

los respectivos autores

Especial gratitud y reconocimiento a

Diputación de Córdoba	Rafael Inglada
Escuela de Arte « <i>Mateo Inurria</i> »	Mario Galán
Ayuntamiento de Villa del Río	José Manuel de la Fuente
Museo Prov. de Bellas Artes de Córdoba	Ángeles Clementson Lope
Mateo Liébana	

Impresión

Litopress (Avda. República Argentina, 22. Telf. 957 23 57 02, email: edicioneslitopress.com)

ISBN 978-84-123535-9-4 Dep. legal CO 551-2021

LOS ARTISTAS PLÁSTICOS DE «CÁNTICO»

Francisco Zueras

La poesía española contemporánea ha tenido en todo momento unas estrechas relaciones con las artes plásticas, quizás porque poesía y pintura se complementan puesto que ambas nacen del mismo proceso creador, o porque la misión del poeta y del artista plástico radica en hacer más rica nuestra vida, no por vía del conocimiento sino por vía de intuición y misterio. Ese misterio, que lo mismo está en la pintura de Picasso que en un poema de Aleixandre, consistente en esa dimensión que está más acá o más allá del significado estricto y racional de las formas.

Estas estrechas relaciones entre los aportes literarios y los plásticos se pueden observar ya en los grupos culturales de anteguerra, por ejemplo entre los poetas de la «Generación del 27» y los pintores de los «Artistas Ibéricos». Más tarde, en los movimientos posteriores a la guerra civil, también habría una actitud semejante en las búsquedas de poetas y pintores, ya que el *garcilasismo* en poesía tiene mucho en común con los orsianos «Salones de los Once» por su tendencia evasiva de la dura realidad de aquellos momentos; como la *poesía social* que nació en torno a la revista *Espadaña* tendría su parentesco con los pintores de la «Escuela de Vallecas» interesados por lo telúrico. Y hasta el *creacionismo* poético podría emparentarse con el Cubismo, como la *poesía pura* podría equipararse a Vázquez Díaz y sus seguidores.

Naturalmente, este paralelismo se daría de manera muy notable en torno a la revista «*Cántico*» y bajo el denominador común del Surrealismo principalmente; cosa más que lógica puesto que este grupo cordobés enlazaría con aquella «Generación del 27», en la que el Surrealismo literario sería tan perfectamente homologable con el plástico que llegaría a producir esas simbiosis totales que se llaman Moreno Villa, García Lorca y Rafael Alberti, a la vez poetas y pintores surrealistas.

Los aportes plásticos del grupo «*Cántico*» se producirían a través de diversos artistas de Córdoba, como Ginés Liébana, Pedro Bueno, Manuel Álvarez Ortega, Antonio

Povedano, y, sobre todo, de Miguel del Moral, quien por su asiduidad gráfica en la revista y su estrecha identificación con los poetas Ricardo Molina, Pablo García Baena y Juan Bernier hace que pueda pasar como arquetipo plástico del grupo poético. Artistas todos ellos con base tan sólida como apta para orientar sus temperamentos hacia la pintura intrínseca —cosa que hicieron todos, triunfando plenamente como pintores en el campo nacional e internacional—, sometidos a la disciplina de la ilustración, cierto que compatible con la imaginación propia y el libre recrear lo mirado o leído.

Artistas estos de «*Cántico*» que se prestaban maravillosamente para interpretar en las páginas de la revista los temas poéticos que exigieran riqueza de imaginación, arrojando aquellos verdaderos “*cánticos*” a la belleza, al diversiforme paisaje sureño y al amor. Artistas creadores de espléndidas ilustraciones resueltas a través de formas desplegadas en unas líneas del más móvil y barroco rasgueo o por medio del más puro esquematismo lineal. Eso sí, eludiendo toda tentación de antfigurativismo. Solamente transfigurando la realidad, jugando con la sensación de volúmenes conseguida a golpes de pluma o llegando a un sincretismo en el que la línea se deslizaba con la más escueta simplicidad.

La revista «*Cántico*» fue un estupendo balcón en el que se asomaron una y otra vez estos artistas cordobeses —en algún momento dejando lugar a otros de diversas latitudes, como Guinovart o Brotat— en verdaderos alardes de imaginación y oficio, de sensibilidad y personalidad plástica. De tal manera sería importante la labor de estos artistas cordobeses que puede ponerse como supremo ejemplo de una fértil revaloración del arte de la ilustración, tan en crisis tras el trauma estético producido por la guerra civil. Tan importante que algunos de estos artistas serían reclamados para proyectar sus creaciones en otras revistas literarias de la época como *El Español* o *La Estafeta Literaria*.

Por otra parte, gracias a estos artistas Córdoba volvería a estar de nuevo en el primer plano de ese bello arte de

la ilustración, como continuando el brillante camino iniciado en los albores del siglo por los ilustradores cordobeses de la «belle époque» en las páginas de *Blanco y Negro* —Lozano Sidro, Díaz Huertas— y culminado en el trágico momento 1936-39 por aquel artista importante nacido en Montoro, Antonio Rodríguez Luna —luego triunfador en América—, que fue, sin duda alguna, el más grandioso ilustrador de la guerra civil, de la increíble violencia inhumana, como las expresaría magistralmente en su álbum fundamental «*Dieciséis dibujos de guerra*», editado en Valencia en 1937, aplicando una formulación surrealista muy personal.

Estos pintores-ilustradores de «*Cántico*», además, lucharían aguerridamente desde el campo cordobés para recuperar «la modernidad» tan en peligro, desafiando a la reticente opinión localista tradicional, a la rutina y al desánimo de aquella Córdoba cultural de posguerra, en la que el grupo poético que dio nombre a la revista sería un eficaz revulsivo, junto a otras publicaciones —*Aglæ*, *Alfoz*, *Arkángel*, *Revista del Mediodía*— que contribuirían en otro plano a los intentos renovadores de los años cincuenta. Pintores los de «*Cántico*» cuyo sentido de “la modernidad” recibiría una inyección estimuladora con la Exposición de Arte Contemporáneo, celebrada en el Círculo de la Amistad en mayo de 1953 —en la que participarían al lado de los más destacados paladines españoles del arte nuevo—, muestra hecha posible por Fernando Carbonell y el pintor Antonio Povedano. Y por aquel magnífico artista madrileño que se llamó Carlos Pascual de Lara —¡cuántos estímulos recibieron de él nuestros artistas!—, que había venido a Córdoba para hacer un mural en *Vogue*, la primera *boutique* que se abriría en nuestra ciudad, proyectada por el inquieto arquitecto cordobés Rafael de la Hoz Arderius, que, por cierto, sería el encargado del montaje de dicha muestra artística que tanto irritó a los conservaduristas locales.

Por toda su espléndida labor llevada a cabo en aquellas difíciles circunstancias ambientales que rememoro, en este momento en que se evoca al grupo poético no puede faltar el recuerdo a estos artistas plásticos. En este homenaje a «*Cántico*», promocionado por José Jiménez Poyato, que tan estrechamente vinculado estuvo con aquel grupo de poetas y pintores —e ilustrador de la revista también, con sus bellas fotografías— no puede faltar la exaltación de estos pintores con ansias de *modernidad*, que hoy se agrupan en la galería *Studio*

52 y que entonces supieron construir la mejor apoyatura gráfica de aquellas imágenes literarias de nuestros poetas, tan incontaminadas de prosaísmo como rezumantes de sensibilidad y belleza.

En «*Cántico*», *Homenaje a Ricardo Molina de los pintores de Cántico y poetas de Córdoba*, número-catálogo extraordinario de la revista, conmemorativo del décimo aniversario de la muerte de Ricardo Molina, Librería Luque / Galería *Studio* Jiménez, Córdoba, 1978



G. LIÉBANA, Retrato del escritor y cineasta *Jean Cocteau* (París, 1952), tinta china / papel



G. LIÉBANA, *Ángel de «Cántico»*
(2005), tinta y acuarela / papel



ccbo



BELLAS LETRAS
REAL ACADEMIA
DE CÓRDOBA



Diputación
de Córdoba